

## **EL PODER DEL SILENCIO EN EL TRABAJO POR LA JUSTICIA**

**Mary E. Hunt. Teóloga feminista. Estados Unidos de América**

*Por favor, únanse a mí en dos minutos de silencio comunitario. Gracias.*

Buenas tardes. Estoy encantado de estar con ustedes finalmente para esta conferencia. Mis más sinceras gracias a Juan José Tamayo y a Margarita Pintos por invitarme y organizar un tiempo delicioso en Madrid. Me sentí honrado de haber sido invitado en varios años, pero un compromiso con una conferencia de mujeres todos los años en esta fecha me impidió decir que sí. Estoy agradecido de estar aquí ahora. Me disculpo por mis errores en español, pero sé que el mal español es preferible al perfecto inglés.

Este fin de semana he aprendido mucho sobre las muchas formas en que la espiritualidad y la justicia se superponen. Mi contribución es mirar "El poder del silencio en el trabajo de la justicia". Esta apreciación de la contemplación es un elemento esencial para hacer un cambio social. Lo hago desde una perspectiva feminista basada en la tradición católica y profundamente endeudada con otras formas de espiritualidad.

Comienzo con mi contexto, a saber, la comunidad progresista de los Estados Unidos. Luego, hablaré sobre la importancia de la meditación / contemplación en términos sociales amplios, ofreceré ejemplos contemporáneos de cómo funciona, y concluiré con el papel de la oración contemplativa en el sostenimiento de las energías.

*Contexto:*

Vengo desde los Estados Unidos, donde nos vemos envueltos en una situación política escandalosa y peligrosa. Se ve empeorado por la avaricia, la discriminación, la xenofobia, y el desprecio por el medio ambiente. El final de la administración Trump no puede llegar lo suficientemente pronto para el bien del mundo.

Mientras tanto, yo, como muchos estadounidenses, me opongo a las políticas de "Hacer que Estados Unidos sea grandioso de nuevo" ("Make America Great Again") con cada fibra de nuestro ser. Las próximas elecciones son cruciales para cambiar el rumbo desastroso en el que nos encontramos. Las personas ricas y poderosas ganan exponencialmente más, mientras que los inmigrantes adultos en un país de inmigrantes son arrancados de sus hijos y los ciudadanos pobres no tienen cuidado de la salud, la educación y los empleos que merecen. Lo más difícil para mí es saber que un gran porcentaje de la población, lo suficiente para elegirlo, está de acuerdo con los métodos de Trump. Cambiar esas actitudes es crucial para hacer un cambio social.

Entonces, la meditación, que algunos creen que puede transformar los campos de energía, es una herramienta bienvenida, aunque de ninguna manera sustituye el trabajo duro de organizar, lobby, registrar votantes y el resto necesario para detener la marea.

También vengo del extremo progresivo del espectro religioso enraizado en la tradición católica. Como feminista, hace tiempo que rechazo lo que Elisabeth Schüssler Fiorenza útilmente definido como la iglesia 'kyriarchal'. 'Kyriarchy' es las formas de opresión inter-estructuradas que crean las condiciones para la injusticia. La Iglesia católica institucional es una que literalmente "señorea" al clero sobre los laicos, a los hombres sobre las mujeres, a los religiosos sobre los seculares. Las feministas en la

religión se han adscrito a este análisis durante décadas, creando abundante investigación y recursos para superarlo.

El resto del mundo nos está mostrando ahora que la institución católica se encuentra en el descrédito global y pronto en la ruina financiera. Informes recientes sobre la conducta criminal del clero católico y su encubrimiento por parte de funcionarios de la iglesia en los más altos niveles marcan el final de la Iglesia Católica Romana tal como la conocíamos en los Estados Unidos y tal vez en el resto del mundo.

Los católicos representan el 20% de la población de EE. UU., 51 millones de adultos en los EE. UU., aproximadamente 3 millones menos que en 2007. El porcentaje de católicos que asiste a misa semanal cayó un 6% del 2014 al 2017 con cifras actuales muy por debajo del 40%. Somos muy similares a muchos países europeos como España y la antigua Irlanda católica.

Los católicos de EE. UU. están disgustados y desmoralizados por un reciente informe del gran jurado que documentó más de 1.000 niños violados y abusado por más de 300 sacerdotes en un solo estado con 49 estados más donde se deben realizar investigaciones similares.<sup>i</sup> Los funcionarios legales aseguran que las cifras reales de víctimas / sobrevivientes son mucho más altas de lo que se informa. El informe reveló que los obispos reasignaban rutinariamente al clero criminal en lugar de prohibirles el ministerio. Este es un problema nacional ya que los sacerdotes se mueven como si se tratara de un tablero de ajedrez gigante de una parroquia a otra dentro de una diócesis o de una diócesis a otra en todo el país.

En el caso de Theodore McCarrick, cardenal arzobispo de Washington DC, el público se enteró de que algunos obispos son delincuentes. McCarrick es acusado

creíblemente no solo de pedofilia, sino también de actos sexuales con personas a su servicio, a saber, seminaristas y sacerdotes. Si bien tales infracciones en el lugar de trabajo no siempre son criminales según la legislación de EE. UU., siempre están fuera de normas éticas. Parece que el sexo con el jefe era importante para avanzar en el sistema clerical. Esto arroja dudas sobre todos los clérigos de más alto nivel. ¿Obtuvieron sus trabajos debido a su competencia o debido al cumplimiento en un sistema despreciable?

Tal vez el asunto más difícil en el caso de McCarrick ha sido la respuesta de los miembros del clero que "todos sabían". Si "todos sabían", ¿cómo llegó a ser cardenal, el jefe de una de las diócesis más prestigiosas, ¿cómo ganó la confianza del Papa y llegó a ser un portavoz clave contra el abuso sexual del clero? Las acusaciones del Arzobispo Carlo Maria Viganò, el ex Nuncio Apostólico en los Estados Unidos, de que incluso el Papa Francisco era consciente de que un papa anterior había sancionado a McCarrick, agrega otra capa de engaño a toda esta repugnante escena.

Obviamente, la mentira sistemática y la duplicidad caracterizan el "negocio de lo normal" ("business as usual") en la iglesia institucional católica. Esta es la norma en una estructura que otorga un poder desproporcionado al clero sobre los laicos. Es una cultura enfermiza de sexualidad reprimida y desinformada, un caso de kyriarchy escribe grande.

Por estas y otras razones, creo que la institución católica ha seguido su curso. Pero los desafíos de la vida cotidiana: un niño se enferma, un padre muere, uno pierde su trabajo, una relación termina, continúa y la gente necesita recursos pastorales y espirituales para tratar con ellos. Millones de personas que solían ser católicas buscarán en otra parte en su búsqueda de ser religiosos.

Por supuesto, algunos dejarán de lado la religión por completo, una opción comprensible. Pero debido a que tanto trabajo de justicia social es impulsado por una ética basada en la religión, me preocupa de dónde vendrá la motivación para que la gente se mantenga comprometida. Creo que es importante mantener los contornos de los valores construidos interreligiosamente. Algunos de nosotros traemos contenido cristiano, católico y liberacionista.

Las feministas han sabido este problema por décadas: la misma tradición religiosa que nos dio nuestros valores más profundos era completamente insegura en forma institucional. Mientras que Jesús todavía podría tener alguna apelación, la institución nos repele. Un objetivo de la Convergencia Mujer-Iglesia, por ejemplo, no ha sido reformar o reestructurar la iglesia institucional, sino dejar que las necesidades del mundo, y no las fallas de la iglesia, establezcan nuestra agenda.

Creo que esto es común en el mundo posmoderno donde las preocupaciones religiosas del pasado han sido reemplazadas por los problemas morales del futuro. Si eso es cierto, entonces nuestra audiencia es mucho más grande de lo que imaginamos. Es irónico en un momento en que una importante institución religiosa está en colapso y gran parte de sus enseñanzas y prácticas son recibidas con escepticismo y rechazo total, ¡y son los teóloga/os de la liberación y nuestra/os colegas quienes todavía están en pie! Durante mucho tiempo he predicho que los que fuimos vistos como herejes por papas y cardenales tendremos más probabilidades de ser juzgados por la historia como apologistas de los valores del Evangelio.

Décadas de trabajo de grupos católicos como Dignity, Women-Church Convergence, comunidades eucarísticas intencionales y muchos de los grupos que

patrocinan esta reunión para vivir una fe que hace justicia allanan el camino para nuevas modelos en la era posmoderna. Pero la pregunta para muchas personas es por dónde empezar.

Propongo que el silencio contemplativo es un buen punto de partida. Escuchar las profundas agitaciones del universo no dará todas las respuestas. Pero el silencio contemplativo dará tiempo para que el Espíritu emerja en medio del estruendo de la injusticia.

El peor resultado posible de la debacle política de los EE. UU. sería olvidar nuestra historia como un experimento en democracia y un refugio para aquellos que huyen de la persecución. Del mismo modo, el peor resultado de la desaparición de la institución católica sería que la gente dejara de lado el poderoso mensaje de amor y justicia de la tradición, para confundir esos conceptos básicos con una institución que ha demostrado ser incapaz de llevar la carga del Evangelio. El silencio hace espacio para que todo eso surja.

*Título:*

El título de mi conferencia, "El poder del silencio en el trabajo de la justicia" está inspirado en la gran ética feminista Beverly Wildung Harrison. Publicó *Nuestro derecho a elegir: hacia una nueva ética del aborto* en 1984, que sigue siendo el tratamiento feminista cristiano definitivo del aborto. <sup>ii</sup> Mi título es un riff sobre la conferencia / artículo que dio titulado "El poder de la ira en el trabajo del amor." <sup>iii</sup> Como defensora de la justicia social presbiteriana desde hace mucho tiempo, especialmente para las mujeres, escribió: "Mi método teológico está en consonancia con esas otras teologías de la

liberación que afirman que lo que es auténtico en la historia de la fe surge únicamente del crisol de la lucha humana ... debemos aprender lo que debemos saber sobre el amor de la inmersión en la lucha por la justicia.” (p. 8) "La ira no es la opuesto al amor Se entiende mejor como una señal de sentimiento de que no todo está bien en nuestra relación con otras personas o grupos o con el mundo que nos rodea. La ira es un modo de conexión con los demás y siempre es una forma vívida de cuidado ... Donde la ira se eleva, allí está presente la energía para actuar "(p. 14).

De forma paralela, afirmo que el silencio no es lo opuesto a la acción o las palabras. Más bien, entrar en silencio es entrar más profundamente, indefenso en las realidades del mundo. No se trata de aislarse de las luchas del mundo, sino de abrazarlas al nivel más profundo incluso cuando el abrazo ocasiona desesperación, incluso cuando las soluciones humanas parecen imposibles.

El silencio no es para los tímidos. No es un aliado de la inacción. El silencio es una fuente de poder, perspicacia y perspectiva. El silencio afina y mejora las ideas; ayuda a hacer que el Espíritu y no el Ego sean primarios. El silencio no es fácil. Pero es esencial para el proceso de hacer justicia en la medida en que brinda al buscador de justicia un ancla confiable, algo de protección en las aguas agitadas de la vida cotidiana.

La filósofa mística del siglo XII Hildegard de Bingen lo expresó de esta manera: “No está lejos de las orillas del silencio hasta los límites del habla. El camino no es largo, pero el camino es profundo. No solo debes caminar allí, debes estar preparado para saltar.”<sup>iv</sup> Con Hildegard, afirmo esta conexión íntima entre el silencio y el habla y nos urge a dar un salto juntos.

Tomemos otros dos minutos para saltar al silencio comunitario antes de continuar.  
Gracias.

### *1. La importancia de la meditación / contemplación en términos sociales amplios*

Es fascinante observar que a medida que la hegemonía cristiana pierde terreno en el Occidente, crecen los anhelos del espíritu humano por el significado y el valor, por la conexión y la comunidad, por la justicia y la paz. Así que no es sorprendente ver la maravillosa proliferación de muchas formas de práctica contemplativa, desde las formas budistas de sentarse hasta el yoga, incluido el yoga caliente que es bastante popular. Es común que los jóvenes incluyan alguna forma de estas prácticas en sus rutinas habituales, no necesariamente atribuyéndoles ningún valor religioso, sino entendiendo la salud y el bienestar general involucrados. Después de todo, se supone que la meditación es útil para el control de la presión arterial, la reducción del estrés y para la integración personal básica y el equilibrio.

Nada de esto es trivial para quienes trabajan en el cambio social. Conocemos el estrés de dictadores opuestos, autócratas, racistas e incluso jerarcas eclesiásticos. Aún así, soy profundamente escéptica de la comercialización de la espiritualidad. Encuentro pernicioso que proveedores poco escrupulosos de soluciones espirituales vendan virtualmente cualquier cosa a personas que buscan significado y valor. Creo que las personas que buscan son particularmente susceptibles a esos vendedores ambulantes. El silencio no está a la venta.



Lo que está ampliamente disponible es la persistente sabiduría religiosa sobre la contemplación que me lleva a definirla como "la parte más profunda de mí tocando en la parte más profunda de la creación y la parte más profunda de la creación tocando en lo más profundo de mí." Aprendo de los hindúes y budistas, por no mencionar los primeros contemplativos cristianos de los Padres del Desierto a Mechtild de Magdeburgo, Juliana de Norwich e Hildegard de Bingen. A la luz de nuestra emergencia ecológica planetaria, el mío es un enfoque práctico que refleja tantos otros esfuerzos religiosos y refracta como un prisma la razón concreta y decidida para unir nuestras energías en la contemplación comunitaria con la expectativa razonable de que cambiará las cosas.

## *2. Ejemplos contemporáneos*

Como una defensora feminista de la justicia social ocupada con las injusticias de la Iglesia y el Estado, debo decir que, a pesar de todo mi trabajo como teólogo de la liberación, casi siempre di la liturgia, el ritual y la oración al último lugar. Pero hace unos veinte años, pasé varias semanas viviendo en una yurta en las montañas de Nuevo México como parte de un retiro para activistas sociales con el objetivo de evitar que nos quemáramos. Fue una inmersión en el silencio y la meditación budista que resultó muy útil para alejarme de un cinismo bien desarrollado, creado por una relación demasiado estrecha con las cosas católicas.

Uno puede cansarse de la propia tradición y perder su riqueza. No se me hubiera ocurrido ir a un retiro jesuita por 30 días de silencio y reflexión sobre las Escrituras cristianas. Pero estaba cautivado por el enfoque budista. Al final de mi estadía en las

montañas, fui menos crítica con mi tradición de origen, al darme cuenta de que algunas personas obtienen de ella lo que yo no hago por razones de teo-política: es difícil orar con personas que actúan como si tú no son dignos Pero pude ver las conexiones profundas donde todos vivimos. Me di cuenta de que cómo llegamos allí, cómo encontramos nuestro camino hacia la conexión es menos importante que lo que hacemos fuera de las profundidades de lo común.

Unos años más tarde, mi amiga Nancy Sylvester, miembro de las Hermanas, Siervas del Inmaculado Corazón de María, pronunció el discurso presidencial en la Conferencia de Líderes de Mujeres Religiosas titulada "Ariscar la Jornada Sagrada" (18 de agosto de 2000). Ella esbozó los muchos encuentros injustos y desagradables que las monjas norteamericanas habían tenido con el Vaticano en las últimas décadas y cómo las monjas intentaron, aunque en gran medida sin éxito, lidiar con ellas. Ella declaró: "Creo que estamos en un callejón sin salida y que nada menos que la contemplación que toca nuestro núcleo más profundo y despierta nuestra creatividad dada por Dios nos ayudará a imaginar nuevas formas de responder con amor. Y, eso debemos hacer individualmente y juntos."

Nancy había llegado a su puesto de liderazgo en su propia comunidad religiosa después de años como lobbista y más tarde como directora de NETWORK Lobby for Catholic Social Justice (NETWORK Lobby para la Justicia Social Católica), fundado en 1971 por hermanas católicas progresistas. Ahora son mejor conocidos como las "Monjas en el autobús" que continúan el trabajo de sus perspicaces fundadores para llevar la doctrina social católica a las políticas del gobierno de EE. UU. La justicia económica, el antirracismo y similares están en su agenda. A medida que los años de Reagan daban

paso a las Presidencias de Bush, Nancy y muchos otros se sentían en un callejón sin salida similar a los problemas sociales, como más tarde llegó a sentir en la iglesia.

Ella comenzó a ofrecer talleres y enseñar a las personas los rudimentos de la práctica contemplativa como enraizados en el trabajo del cambio social. En el mismo discurso presidencial, ella explicó su experiencia con la que creo que muchos de nosotros podemos hacernos eco. Citó a otra mujer católica, Constance Fitzgerald, OCD, que describió los signos del callejón sin salida.<sup>vi</sup> Estos incluyen: "un desglose de la comunicación; la incapacidad de corregir una situación a pesar de los esfuerzos buenos y bien intencionados; la disminución de la esperanza; el aumento de la desilusión; y una obsesión con el problema."

Nancy pasó a describir la opinión de Constance sobre "el significado espiritual de estas experiencias 'sin salida' y cómo el Espíritu Santo nos educa y transforma a través de lo que ella llama estas experiencias impasibles y no invitadas". Nancy dijo: "Dentro de este marco interpretativo, lo que se ve y se siente como desintegración y falta de sentido es, a un nivel de fe más profundo pero oculto, un proceso de purificación que conduce a una experiencia de resurrección. Abrazar el callejón sin salida o la noche oscura es liberar al Espíritu para empujarnos en la dirección de la intuición, la imaginación, la reflexión contemplativa y el discernimiento continuo."<sup>vii</sup> Confío en las percepciones de Nancy que vienen de largos años en luchas sociales.

Nancy Sylvester fundó el Instituto para la Contemplación y el Diálogo Comunitario en 2002. Ahora, con quince años de experiencia en el trabajo, escribe: "Es en ese lugar de plenitud donde creo que debemos avanzar. La contemplación invita a una transformación de la conciencia que a su vez transforma la forma en que vivimos y

actuamos. El mundo está hambriento de una nueva forma de ser que refleje valores profundamente más evangélicos.”<sup>viii</sup>

Cuando comencé a asistir a los fines de semana de Nancy Sylvester llamada "Engaging Impasse", fui una de los pocos participantes que no eran monjas. A veces me sentía como un aficionado en la oración, como a menudo cuando me uno a la oración con las comunidades de mujeres religiosas, practicantes budistas o judíos devotos. Parecen saber exactamente cómo hacerlo mientras yo flagelo y forcejeo espiritualmente al lado de ellos. ¿Ven mi insuficiencia? Cómo me siento halagador de que me presten atención, cuando en realidad lo único importante en la contemplación es que cada una tome su camino.

Los budistas hablan sobre la mente de los monos, esa constante charla entre nuestros oídos que a veces nos lleva a escribir nuestras listas de compras y a pensar en lo que cocinaremos para la cena cuando se supone que debemos ocuparnos de la meditación. Algunos budistas dirán que no es mi culpa, sino la mente de mono de la persona que está a mi lado. De hecho, la mente del mono está por todas partes, y la persona calmada, centrada y recogida junto a ti también se esfuerza por enfocarte.

Nancy cita evidencia científica y cosmologías cambiantes para afirmar que la contemplación comunitaria puede cambiar la conciencia. Nada menos que ese cambio, dice ella, será adecuado a la luz de la emergencia ecológica. Espero que ella esté bien.

WATER, la Alianza de Mujeres para Teología, Ética y Ritual donde trabajo, ofrece meditación mensual tanto para las personas que vienen a la oficina como para quienes llaman por teléfono. Al principio, me reí de la idea de que la gente meditara por

teléfono evocando vívidas imágenes de dibujos animados de la revista *New Yorker*. ¡Qué equivocado estaba!

Resulta ser una forma maravillosa de meditar juntos en todo el país. Alguien ofrece de cinco a diez minutos de aporte, nos sentamos juntos durante veintidós minutos de silencio, y luego reflexionamos juntos sobre lo que hemos recogido. Por ejemplo, ofrecí una meditación sobre un arándano azul; cada uno comimos uno y lo saboreamos mientras lo reflejamos como un trampolín para nuestra contemplación. En otra ocasión, alguien ofreció un lienzo en blanco en el que fuimos invitados a esbozar nuestros sueños. Grabamos estos eventos para que pueda ir a nuestro sitio web y escuchar como una chispa para su propia meditación.

Las personas que participan en esta práctica provienen de una amplia gama de puntos de partida. Curiosamente, Nancy invitó a la misma cantidad de hombres y mujeres religiosos a sus reuniones iniciales. Decenas de mujeres se inscribieron durante tres fines de semana de práctica, pero ninguno de los hombres invitados se comprometió a pasar el tiempo juntos para aprender.

Los grupos de WATER son abiertos y acogedores; varios hombres han venido, pero la mayoría son mujeres que están profundamente comprometidas con el trabajo de justicia social. Una persona que falleció reciente fue una monja que era enfermera, especialista en lactancia y defensora de la justicia social de su comunidad. Otra es una maestra jubilada que pasa sus días como voluntaria en una despensa local de alimentos y que conduce a los inmigrantes a sus citas en el tribunal.

Nuestros jóvenes pasantes son entusiastas participantes. Son graduados universitarios recientes que dan un año de servicio antes de embarcarse en más estudios y

capacitación profesional. Siempre me sorprende cómo priorizan la contemplación en sus apretadas agendas, valorando la nueva práctica que aprenden y las conversaciones y relaciones intergeneracionales que se producen alrededor de nuestro círculo. Una de nuestras clientas habituales es una pastora jubilada que vive en una granja en Ohio. Otro es un poeta activista comprometido de Boston; uno tercero es un capellán de hospital de la ciudad de Nueva York. Compartimos el liderazgo: una persona se ofrece como voluntaria para brindar información cada mes. No hay un líder del grupo, aunque en WATER somos los convocantes.

Estas formas feministas de dedicarse a la meditación contrastan fuertemente con lo que rechazo en la tradición patriarcal: el maestro de retiros, el gurú, el director, todos los cuales están en posiciones de poder. Por supuesto, tenemos experiencias diferentes, pero en la meditación las nuevas percepciones de una persona joven son tan bienvenidas como la sabiduría de un anciano.

Noto un cambio real en nuestro tono e intensidad de conversación en el tiempo después de nuestra meditación. Todos estamos bastante relajados y enfocados. Inevitablemente volvemos a las apremiantes injusticias de nuestros días: estamos en Washington, DC, después de todo, un epicentro del poder mal usado. Pero la calidad de nuestra conversación después de la meditación es diferente a la anterior: más matizada, menos frenética, más abierta a ver una variedad de formas de avanzar.

Es interesante que este enfoque de "Engaging Impasse" provenga de la profunda frustración de las monjas con sus relaciones con el Vaticano. En retrospectiva, las mujeres se adelantaron al resto de la iglesia al denunciar las injusticias de lo que ahora conocemos como una profunda podredumbre en el tejido del Vaticano.

Cuando el Vaticano lanzó su Visita Apostólica a las comunidades religiosas activas de las mujeres estadounidenses (2008-2014)<sup>ix</sup> y su Evaluación Doctrinal de la Conferencia de Líderes de Mujeres Religiosas (2012-2014)<sup>x</sup> las mujeres informaron que encontraron la oración contemplativa como un recurso poderoso para lidiar con el colosal diferencia de poder entre ellos y los hombres que fueron sus acusadores. En lugar de crear quietud o alentar la retirada en medio de una lucha seria, la práctica los fortaleció a ambos individualmente y como comunidades (también a través de las comunidades) por decir su verdad al poder que los oprimía.

Irónicamente, los resultados de las dos investigaciones fueron mixtos: el Vaticano sigue implicando su visión insidiosa de que las mujeres no son capaces de determinar sus propias vidas aunque admiten las muchas contribuciones fuertes de las mujeres a la iglesia y al mundo. Pero las hermanas estuvieron de acuerdo en que lo más importante fue su mayor claridad sobre sus propios derechos y responsabilidades, su unidad como mujeres religiosas y su determinación de cumplir con sus compromisos con la justicia y la paz. Eso es más de lo que cualquiera hubiera esperado para entrar en la situación. ¡Estoy tentado de decir que los clérigos escaparon con sus vidas y su anatomía gracias a la oración contemplativa de las mujeres! Más importante aún, a medida que la implosión de la iglesia institucional se desarrolla ante nuestros ojos, las mujeres seguramente tenían razón en sus estrategias y tácticas.

### *3. El papel de la oración contemplativa en el sostenimiento de las energías*

Estoy convencida de que la contemplación hecha comunalmente 'funciona' en la medida en que calma la mente, crea espacio para la imaginación y nos conecta con algo

más allá de nosotros mismos. Sin embargo, hay poco aliento para la contemplación en la mayoría de los esfuerzos para hacer justicia con lo que estoy comprometido. Por lo general, estamos muy ocupados con la certeza de que nuestros esfuerzos harán o romperán la situación, haciendo pausas casi nunca para reflexionar sobre qué es lo que esperamos lograr o qué nos está pasando en el camino.

He experimentado con el silencio contemplativo en la enseñanza y en otras situaciones de conferencias con resultados positivos. Los estudiantes me dicen que se sienten más dispuestos a escuchar, y sus colegas informan que el solo acto de tomarse el tiempo para meditar juntos dice algo acerca de nuestra humanidad compartida, especialmente sobre el amplio espectro de diferencias que vivimos.

Hay nuevos esfuerzos para enseñar técnicas de meditación a los niños y a las niñas en la escuela. No hay datos buenos sobre lo útil que es, pero me puedo imaginar que los calma y los ayuda a lidiar con el estrés. Sorprendentemente, algunas escuelas están usando la meditación en lugar de la detención para lidiar con problemas de comportamiento.<sup>xi</sup> El estiramiento y el yoga pueden ayudarlos a recuperar la compostura y la disposición para aprender. No me sorprendió saber que los niños tailandeses que fueron rescatados de la cueva donde se quedaron atrapados fueron enseñados a meditar y se pensó que era parte de lo que los atravesó en su terrible experiencia.<sup>xii</sup> Por lo tanto, también podría salvarnos a medida que pasamos la vida tratando de lograr justicia.

Aun así, no estoy segura de dos factores importantes. El primero es que el silencio, la oración, la contemplación pueden, si se usan mal, ser una trampa especialmente para las mujeres y otros que han sido marginados. Existe el riesgo de que las personas sean domesticadas y silenciadas, se distraigan de los problemas difíciles de la guerra, la



injusticia económica, el desastre ecológico, la violencia machista y racista, el homo-odio que mata. ¿Por qué decir a las personas que han sido silenciadas por estructuras injustas que ingresen aún más profundamente en lo que podría ser su propia opresión? Necesitamos discutir esto para evitarlo.

Lo segundo que me preocupa sobre el papel del silencio en el trabajo por la justicia social es el hecho de que las personas que más necesitan guardar silencio no lo guardan. Por el contrario, nunca he visto en la iglesia o en el estado a los que están en el poder demostrando su compromiso con la contemplación como una forma de abordar los callejones sin salida que crean. Entonces puede haber una cierta ingenuidad en el proceso contra la cual hay que protegerse.

A pesar de esas y otras incertidumbres, cuando pienso en las luchas en las que estamos comprometidos: inmigrantes y refugiados en todo el mundo, estancamiento nuclear en la Península Coreana, brechas económicas que aumentan por hora, violencia y abuso contra mujeres y personas de color, el abyecto abandono de los niños y las niñas, y tantos que puedes nombrar aquí en España; es una letanía que trae lágrimas a los ojos. Pero una forma de hacer que nuestras energías colectivas influyan en la transformación de nuestro querido y asediado mundo, puede ser cerrar los ojos durante unos minutos, solo abrirlos de nuevo y ver de manera más clara y concreta cómo debemos trabajar juntos como nunca antes.

Ojala que pase pronto!

*Concluamos con dos minutos más de precioso silencio juntos.*

Gracias.

NOTAS

---

<sup>i</sup> <http://media-downloads.pacourts.us/InterimRedactedReportandResponses.pdf?cb=42148>.

<sup>ii</sup> Beverly Wildung Harrison, *Our Right to Choose: Toward a New Ethic of Abortion*. Boston: Beacon Press, 1984.

<sup>iii</sup> Beverly Wildung Harrison, “The Power of Anger in the Work of Love,” *Union Seminary Quarterly Review*, vol. xxxvi, Supplementary, 1981, pp. 41-57. It is also in *Making the Connections; Essays in Feminist Social Ethics*, edited by Carol S. Robb, Boston: Beacon Press, 1985, pp. 3-21.

<sup>iv</sup> Hildegard Von Bingen, *Hildegard of Bingen, Scivias*. Translated by Mother Columbia Hart and Jane Bishop, Mahwah, NJ: Paulist Press, 1990, page unknown.

<sup>v</sup> Nancy Sylvester, <http://www.iccdinstitute.org/home/risk-the-sacred-journey-presidential-address/>.

<sup>vi</sup> For more on “Impasse and Dark Night,” see Constance Fitzgerald, “From Impasse To Prophetic Hope: Crisis of Memory” [file:///Users/mhunt/Downloads/4923-9232-1-SM%20\(1\).pdf](file:///Users/mhunt/Downloads/4923-9232-1-SM%20(1).pdf). CTSA PROCEEDINGS 64 (2009): 21-42.

<sup>vii</sup> <http://www.iccdinstitute.org/home/risk-the-sacred-journey-presidential-address/>.

<sup>viii</sup> <http://globalsistersreport.org/column/contemplate/trends/special-moment-time-fullness-leading-newness-41806>).

<sup>ix</sup> For information on the Apostolic Visitation see, *Power of Sisterhood: Women Religious Tell the Story of the Apostolic Visitation*, edited by Margaret Cain McCarthy and Mary Ann Zollmann, Lanham, MD: UPA, 2014.

<sup>x</sup> For information on the Doctrinal Assessment see, *However Long the Night: Making Meaning in a Time of Crisis, A Spiritual Journey of the Leadership Conference of Women Religious (LCWR)*, edited by Annmarie Sanders, Silver Spring, MD, LCWR, 2018.

<sup>xi</sup> <https://www.cnn.com/2016/11/04/health/meditation-in-schools-baltimore/index.html>.

---

<sup>xii</sup> <https://www.businessinsider.com/thai-cave-rescue-meditation-helped-keep-boys-alive-2018-7>.